

# Universidad del sureste

**Materia**

**Patología de técnicas de aves y conejos**



**Trabajo**

**ensayo**

**Docente**

**Francisco David**

## Introducción

Se denomina onfalitis del recién nacido a una infección del ombligo de los bebés recién nacidos. La ocurrencia de la onfalitis es baja, siendo de aproximadamente el 0.7% en los bebés nacidos en países desarrollados y elevándose hasta el 2.3% en el caso de países en desarrollo. Mientras tiene lugar el proceso mediante el cual se separa el cordón umbilical, existe una probabilidad de infección mayor. Ello se debe a que al quedar los vasos sanguíneos expuestos los mismos se pueden constituir en una vía de entrada de gérmenes al organismo.

## Desarrollo

en primer síntoma de ocurrencia es que el ombligo posea un olor desagradable. Otros síntomas son que el cordón umbilical se encuentre anormalmente húmedo, con secreciones purulentas o turbias. También se puede producir un eritema del ombligo, enrojecimiento de la piel alrededor del ombligo y edema. En casos severos puede registrarse fiebre y señales de toxicidad.

En promedio la onfalitis se presenta hacia el tercer día de vida del bebé. La infección puede causar supuración y ser potencialmente peligrosa, principalmente a causa de la elevada permeabilidad del tejido umbilical. Entre los factores de riesgo identificados de esta dolencia se encuentran: peso reducido del bebé al nacer, bebé de sexo masculino, trabajo de parto prolongado y ruptura anticipada de membranas. Tal como numerosas infecciones bacterianas, la onfalitis suele ser más común en aquellos pacientes que poseen una deficiencia o debilidad de su sistema inmunológico o que se encuentran hospitalizados y son tratados mediante procedimientos invasivos. Por lo tanto, los bebés prematuros, enfermos con otras infecciones tales como infección de la sangre o neumonía, o con inmunodeficiencias poseen un riesgo más elevado. Los bebés con sistemas inmunológicos normales se encuentran en riesgo si han tenido un nacimiento muy prolongado, el nacimiento se complicó por infección de la placenta, o han tenido catéter umbilical. Desde un punto de vista clínico, los neonatos con onfalitis dentro de las dos primeras semanas de vida muestran signos y síntomas de infección alrededor del cordón umbilical (enrojecimiento, aumento de la temperatura, hinchazón, dolor), salida de pus del cordón umbilical, fiebre, ritmo cardíaco elevado, baja presión sanguínea, somnolencia, dificultades para alimentarse, y piel amarillenta. La onfalitis puede evolucionar rápidamente a sepsis y convertirse en una infección grave con amenaza para la vida. En efecto, aun en casos de onfalitis sin presencia de infecciones más serias tales como fascitis necrotizantes, la mortalidad es elevada (del orden del 10%).

Un elemento muy importante de prevención es la correcta desinfección del ombligo. Aun así no está del todo claro que sea adecuado aplicar antisépticos directamente al ombligo del recién nacido. Incluso recientemente hay estudios que recomiendan no aplicar ningún producto y dejar secar y caer el cordón de manera natural.

Por ello es importante mantener el cordón umbilical limpio y seco, enrollándolo con una gasa limpia todos los días o cada vez que se ensucie y tomando precaución para evitar se contamine con orina o heces. El cuidado se debe prolongar algunos días después de que se cae el cordón umbilical hasta que el ombligo cicatrice completamente.

Tratamiento: los casos más leves pueden ser tratados con preparados tópicos con mupirocina, bacitracina o ungüento de cloramfenicol y control clínico. pudiendo requerir incluso aseo quirúrgico. La mortalidad es muy alta en los casos en que se presentan como shock séptico.